

Tema 12 – 3ª parte

08:37 min

COMPARACIÓN DEL INTERIOR CON UN BARCO

5º: Brújula:

Una de las cosas que no puede faltar jamás cuando el barco está navegando, es la brújula, que indica al navegante si está o no, navegando en el rumbo que se había propuesto.

Para garantizar una navegación segura, existen rutas para navegar, igual que hay calles para transitar. En caso que el barco desvíe su rumbo, puede correr el riesgo de vararse, o sea que el casco toque tierra y no pueda navegar, queda encallado.

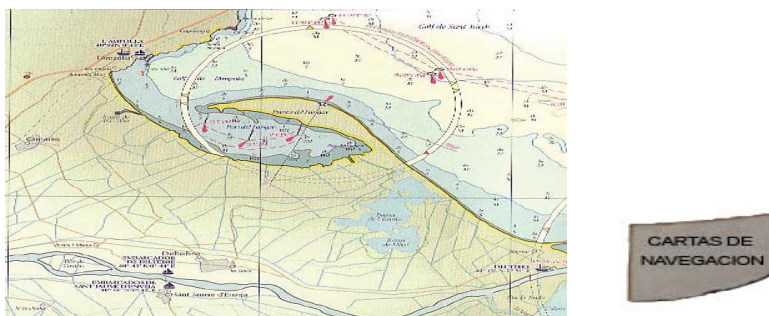
Esto se puede evitar siguiendo las indicaciones de las rutas por medio de una brújula. Ejemplo: si debemos mantener el rumbo hacia el oeste, sólo lo podemos saber siguiendo lo que marca la brújula.



En nuestra vida, esa brújula está dada por nuestros proyectos, aspiraciones, ilusiones... pero no sólo con respecto al trabajo, a cosas materiales, a expectativas intelectuales, sino y más que nada, por nuestro proyecto como personas, como seres humanos.

6º: Cartas de navegación:

Las cartas de navegación son como un mapa con calles, pero para navegar; igual que con los autos, los barcos tienen que seguir un camino si quieren llegar a destino.



Si queremos sentir paz interior, también debemos seguir un camino.

Muchas veces nuestros sufrimientos, heridas, problemas familiares, situaciones confusas y tensas, son a causa de que alguien se fue del camino de la Palabra.

El camino de la Palabra está señalizado para que no nos confundamos en este mundo que tanto valora el individualismo, la prontitud, el materialismo, la felicidad inmediata y placentera. Esas señales son las luces de la Fe, que nos indican cómo vivir y son los mandamientos. Igual que las rutas de navegación nos llevan por aguas profundas para que no quedemos varados y no corramos ciertos riesgos, la Palabra nos hace navegar por las aguas de los valores y las virtudes.

7º: Determinado número de personas:

En el barco entran cierto número de personas, o sea, no podemos llevar a todas las personas que quisiéramos. El mismo espacio físico nos está poniendo un límite.



En nuestra vida diaria nos sucede lo mismo: tenemos un “espacio interior”, que también nos exige cierto límite, dado por nuestro cansancio, nuestras capacidades, nuestras responsabilidades, obligaciones. Muchas veces solemos sobrepasar ese límite y dejamos entrar las opiniones de los demás, sus criterios, sus pensamientos, perdiendo nuestra individualidad. Eso hace que vivamos pendientes de los demás y que queramos “cumplir” con ellos, con lo que esperan de nosotros más de lo que deberíamos. Una cosa es ayudar a otros más necesitados y otra es dejar que otras personas nos impongan sus opiniones, criterios, sus maneras de vivir.

8º: Combustible:

El combustible en el barco se usa como el del auto.



Muchas veces nosotros sentimos desesperanza o que se nos va la “energía” y es porque nos olvidamos de cargar el combustible “interior”. Para algunos ese combustible interior es una cosa y para otros, otra. Algunos pueden llamarlo cigarrillo, otros alcohol, otros comida, otros lectura, otros viajar, otros trabajar, otros rezar... y así seguiríamos nombrando muchas clases de combustibles interiores.

Pero lo importante es discernir qué tipo de combustible estamos usando, pues hay de los que te aportan ánimo, entusiasmo, esperanza pero que dura poco, lo que dura la comida en la boca, lo que dura el cigarrillo en la mano, lo que dura el alcohol en el vaso, lo que dura el rezo del rosario, la gimnasia, programas, otras personas...; pero hay un combustible más poderoso que perdura con el tiempo: es el combustible del Amor de Dios. Cuando ese combustible está en nuestros corazones, por más que pasemos momentos difíciles, de confusión, desesperación o de dolor, no nos va a fallar. Es el combustible del Evangelio, de la Palabra.

9º: Botiquín de primeros auxilios:

El botiquín de primeros auxilios se usa para curar heridas, para que no se infecten. Son, como lo indica el nombre, los primeros auxilios; luego hay que concurrir a un médico.



Nosotros también llamaremos “primeros auxilios” a todas aquellas cosas que nos hacen bien en primera instancia porque nos ayudan a enfrentar momentos duros o problemas difíciles o situaciones de dolor.

Sucede cuando estamos angustiados, tristes o preocupados, desorientados o tensionados y encontramos en un amigo, en un libro, en un sacerdote, en un trabajo, en una salida... fuerzas para seguir adelante; una mirada para enfocar lo que ocurre, desde otro lugar; esperanza; motivos para volver a confiar ya sea en nosotros o en otras personas, etc. No vamos a llamar primeros auxilios a los vicios como el cigarrillo, la droga, el alcohol, pues ellos no curan ni previenen las infecciones, aunque muchas personas afirmen que los necesitan y sin ellos no pueden vivir.

Pero, como habíamos dicho antes, no nos podemos quedar con los primeros auxilios sino concurrir al médico.

**Ese médico que sana, reconforta,
nos asiste en el dolor, nos acompaña,
es Cristo...
y su medicina es Su Palabra**



Canción: “El Ritmo de Dios”

Citas bíblicas sugeridas para trabajar este tema:

“No hagas caso de las palabras de ese profeta o de los sueños de ese visionario. Porque el Señor, su Dios, los pone a prueba para ver si ustedes lo aman realmente con todo su corazón y con toda su alma”.

Deuteronomio 13, 4

“Su mandamiento es este: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos los unos a los otros como él nos ordenó. El que cumple sus mandamientos permanece en Dios, y Dios permanece en él; y sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado”.

1 Juan 3, 23-24

“Tu palabra es una lámpara para mis pasos, y una luz en mi camino”.

Salmo 119, 105

“Jesús dijo a aquellos judíos que habían creído en él: si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos: conocerán la verdad y la verdad los hará libres”.

Juan 8, 31-32

Cuestionario 12: “El barco y mi interior”

3º parte

1. ¿Qué puedo identificar como “brújula”?

2. ¿Cuáles son las brújulas de mi vida? ¿La fe? ¿Lo que piensa un amigo o familiar? ¿La sociedad y lo que marca como tendencia? ¿Lo que viene bien en el momento... o sea un placer pasajero? ¿Buscar mi plenitud como ser humano, para encontrar mi tesoro interior?

3. ¿Cuál querría que fuera mi brújula hoy día?

4. ¿Mis proyectos, aspiraciones e ilusiones... a qué área de mi vida están enfocados: a lo material, laboral, personal, espiritual o a los valores humanos?

5. ¿Con qué podría identificar las “cartas de navegación”?

NOTAS